

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARAM

nas Matinas, & Festa

DO

BOM PASTOR

NA PAROQUIAL

DE

SANTA MARIA

MAGDALENA.



LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, & da
Serenissima Casa de Bragãça.

Com todas as licenças necessarias.

Anno de 1713.

VILLANUEVA

DE
SANTA MARIA

BOM PASTOR

IN TARRAGONA

SANTA MARIA

MAGDALENA

ELISBOA

Officina de Miguel Manel
Laprellecho Sano Officio de
Cala de Bragas

Annos de 1713

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introducion.



Allen-se los vientos,
Calmen-se los mares,
Paren-se los rios,
No buelen las aves.

1. Yá al dulce precepto

Del eco suave

Se callan,

2. Se paran,

3. Se calman,

4. Se prenden,

1. Los vientos,

2. Las ondas,

3. Los

3. Los rios,
4. Las aves,
Mas q̄ causa a silencio combida?
A q̄ effecto attencion se persuade?
Porq̄ escuchan sonoras cadencias,
Al que en triunfos de amor ante-
pone,
A timbres de Rey, de Pastor hu-
mildades.

Callen-se los vientos,
Calmen-se los mares,
Paren-se los rios,
No buelen las aves.

Coplas.

Pastor, que te vistes
pellico glorioso
De luzes brillantes,
Felice el ganado,
Que alcança la dicha
De que tu le guardes.
Que raros prodigios,
A las suspensiones

elevan,

(7)

Elevan, & attrahen!

De que eres tu mismo

Pastor, y Cordero

Quien no hade admirarse?

Si en campos de errores

Mortiferas y ervas

Pacia ignorante,

Sea a tu rebaño

La gracia divina

Alimento affable

Si ingrata, si ciega

de tu compañia

Oveja se esparze,

Sus passos revoca,

Su curso reprime,

Tus voces la llamen.

Estribillo.

GRatos los hombres

Canten seguras

Felicidades,

Pues como buen Pastor de atrás

insulto,

Los

(8)

Los dexa libres tu cuidado amãte.

Segundas Coplas.

O Vejas, que en temores
Del Mundo discurreis amenos
valies,

Pues Dios os apacienta,

Los rezelos se aparten.

Seguid, seguid alegres

De su doctrina silvos celestiales,

Con que os llama el auxilio

De su cuydado amante.

Si de enemigo astuto

Mentirofos engaños os esparzen,

Ved que guiarnos quieren

Del peligro ala margen.

Mirad que, si ala honda

El castigo remitten sus afanes,

Vendrán a ser rigores

Las que fueron piedades.

Recitado

E Neuentre en vòs feliz corres-
pondencia,

Su

(9)

Su amorosa clemencia,
Su glorioso desvelo.
Procure vuestro anelo
Pagar en obediencia repetida
La inmensa deuda de una eterna
vida.

Aria.

Solo este Pastor
Zela vuestro bien:
No sea el desden
Sombra del Amor.

Estribillo

VILLANCICO II.

Coplas.

Con su cayado en la mano,
Và todo el Orbe corriendo
tras una oveja perdida
Aquel que el Mundo llama Pas-
tor bueno.
Temeroso que se pierda,
Y la trague el lobo hambriento,

**

Le

(10)

Le despierta su cuydado
Porque no se malogre su desvelo.
Ya por ella dando voces,
Y los silvos repetiendo
Sube al monte, baxa al valle
Sin hallar lo que busca su deseo.
Y al ver que no le responde,
Ni corresponde a sus ecos,
Và de una en otra montaña
Oy bradado por ella ansi dizien-
do.

Recitado.

Oveja perdida,
Donde estàs, que nõ temes dar
la vida

A manos de una fiera , q̃ tyranna
Oy procura inhumana
En sus garras de ti llevar la palma,
Quitadote la vida, y toda el alma
Sin q̃ puedas en lance tan estraño
Del Pastor acordarte, ù del re-
baño.

Aria

(11)

Aria.

Oye mis voces, oye,
Buelve a mi aprisco, buelve,
Repara que te llama
Quien porque tu no mueras, se
muere.

Oye mis voces, oye,
Buelve a mi aprisco, buelve.

Estribillo.

Buelve, buelve, ovejuela perdida,
Buelve al rebaño,
Que corriendo los montes, y val-
les
Oy te busca el Pastor soberano;
Buelve, buelve ovejuela perdida,
Buelve al rebaño.

Segundas Coplas.

Quando el Pastor Divino
Empuña su cayado,
No ay oveja perdida,
Que al punto no redusga a su re-
baño.

** ij

Porque

(12)

Porque en su seguimiento
Corre tan desvelado,
Que mientras nõ la alcança
Persuadirle el reposo ferà en va-
no.

Y de que no la encuentre
Se muestra más cansado,
Que el cansancio que tiene
De andar por encontrarla todo el
año.

Pero al punto que mira
Que a su aprisco sagrado
Se buelve, es tal el gusto,
Que tiene, que le alivia del can-
sancio.

Estribillo.

VILLANCICO III.

Primeras Coplas.

Viendo un Pastor Agnus Dei,
No me sé determinar
Si es de Zagales Cordero,

Si

(13)

Si es de corderos Zagal:

Mas todo ferà,

Que es Pastor por lo Divino,

Cordero por lo mortal.

Viendo en sus divinas manos

Insignias de Capitan,

No sé si es Pastor del campo,

O si es Teniente Real:

Mas todo ferà,

Porque es Sacerdote Santo,

Y soberana Deidad.

Viendo hazerle de su Cuerpo

Gustoso bello manjar,

No sé si Pastor govierna,

O si monte pastos dà:

Mas todo ferà,

Porque en bellezas de estrella

Tiene gustos de Mannà.

Recitado.

Tantas contradicciones

Suspenden en verdad las atenciones,

Porque

(14)

Porque hallando en un Dics tan-
tos respetos,
Attonitos se quedan los concetos;
Abfortos, y suspensos
Se acercan a prodigios tan in-
menfos,
Queriendo reverentes
Aguilas diligentes
Inquirir como puede este Señor
Ser Cordero, Capitan, y ser Pastor,

Arieta.

MI Pastor Divino,
Estad cuydadofo,
Pues vuestras ovejas
Procuran los lobos.
Que bien vuestras iras
Templan mis affectos,
Pues viendo sus ansias
Quedaís un Cordero.
Porque vuestros hombros
Me ofrecen asiento,

Vos

Vos quiero en un Agnus
Traer sobre el pecho.

Estribillo.

T Odo quanto se mira
Dudas respira;
Quanto la vista logra
Pasmos pregona:
Todo quanto admiran los ojos
Es maravilla, prodigio, y assobro!

Segundas Coplas.

O Fficios tan diferentes
Exerce el Pastor benigno,
Para que todos dichosos
Queden con sus exercicios:
Si que es notorio
Que quien todos gobierna,
Sepa de todo.

No se encuentra repugnancia
En ser aun tiempo mismo
Su vara, baston, y baculo,
Gala, y furren su vestido:

Si

(16)

Si que nõ implica,
Porque ovejas soldados
Todo es milicia.

Porque Soldados, corderos
Nunca se vean famintos,
Es para unos pasto hermoso,
Es para otros pan divino.

Si que es gran cosa
El que tantos domina
Les dé que coman.

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Introducion.



OS gorgeos dulces,
Que en los prados suena
De lasavecillas,
Que conseguidillas
Al salir el alva
Rompen las esferas.

Los

(17)

Los balidos tiernos
De las rudes fieras,
Que con alegría
Al venir del día
Los claros reflexos
Gritan de contentas.
Se suspendan absortos,
Pues mejor fueran
En el valle los silvos de un grato
Pastor
Al instrumento acorde de una
piedra.

Coplas.

DE aquel más altivo monte
baxa el Pastor ala selva,
Porque viò de su ganado
Quasi perdida una oveja.
Con el cayado la guia,
mas viendo que nõ la acierta,
Dispara entonces la honda
Porque el camino assi tuerça.
Al estallido se para,

Y su

Y su errado passo enfrena,
 Quedando herida del golpe
 Quando a los silvos fugeta.
 Quando los pechos ingratos
 Burlan de amor las faetas,
 De una piedra al blando golpe
 Luego acrisolan finetas.

Estríbillo.

T An ufano, y contento el Pastor
 Con ella se ostenta,
 Que el cañamo, y el cayado
 En el monte dexa,
 Porque se vea
 Que de Capitan armado
 Por trofeo el despojo perdido ce-
 lebra.

Recitado.

Y Al prostrarse la oveja arrepen-
 tida
 Del tiro de la piedra cómovida
 La agafaja el Pastor con gloria
 tanta,

Que

(19)

Que de rebelde la entroniza santa,
Y en su Templo el blason de su
vittoria.

Que se festeje quiere por más glo-
ria.

Aria.

Sube, sube a la esfera,
Pastorcillo amante,
Que ya el lauro llevas
De guiar al Cielo
La perdida oveja:
Si su affecto buscas
En su casa mesma,
Sube, que ya se mira
Una Magdalena.

Estribillo.

VILLANCICO V.

Coplas.

POr las montañas del Mundo
El Pastor más cuydadoso
Apacenta su ganado

Por

(20)

Por un nuevo, y estraño modo:

Porque es el solo

Pastor, y pasto,

Cordero, y todo.

Nò de las yervas del campo

Le haze alimento gustoso,

Que es su cuerpo la ignaria,

Con que se regala a todos.

Porque es, &c.

Tan desvelado se muestra,

Que no han podido a los lobos

Mientras en su aprisco viven

Servirle a su hambriento antojo.

Porque es, &c.

Si alguno por su desgracia

Desgarrado và, y furioso,

Basta porque vuelva al punto

Ponerle el Pastor los ojos.

Porque es, &c.

Porque ninguno se pierda,

Que estima la vida en poco,

Y lo muestra la experiencia;

Siendo

(21)

Siendo el empeño forçoso,

Porque es, &c.

Estribillo.

V Enid mortales,
Llegad dichosos,
Que un Pastor bueno
Os llama a todos.

Segundas Coplas.

UN Pastor, que es por bueno el
màs bueno,
Y màs glorioso,
Su rebaño apacentar intenta
De un nuevo modo.
Como son sus ovejas los hombres,
Tan cuydadofo
Oy se muestra, q̄ ofrece benigno
Su Cuerpo a todos.
En los ojos los trae, pues sabe
Que de sus ojos
No podrà aunq̄ quiera quitarlos
El feròs lobo.

Que

(22)

Que el respeto, q̄ al Pastor se tiene,
Le dexa absorto,
Pues dever su cayado es sin duda
Que huye medroso.

Estribillo.

VILLANCICO VI.

Coplas.

OY el Pastor Soberano
Preciado de Pastor bueno
A sus ovejas enseña
Que el solo es buen Pastor, aunq̄
es Cordero.

Tan desvelado se muestra
Con todas, que afirmar puedo
Que como el alma las quiere,
Y a todas haze aprisco de su pe-
cho.

Ya por libertarse a todas
Del lobo voraz, y hambriento,
Fue tal su amor, que la vida
Perdiò del odio amanos en un le-
ño.

Ya

(23)

Y aunque es de todas zeloso,
De qual quiera tiene zelos,
Sin que por una recele
Dexar a su rebaño todo entero.

Esto se viò quando amante
Se dexò en el desierto
Noventa y nueve, y a sus hóbros
Una perdida fue buscar corrien-
do.

Estribillo.

Este si, que es buen Pastor,
Este si, que es Pastor bueno,
Que a sus hombros la oveja per-
dida

Fue buscar por el desierto,
Recelando la tragasse el lobo
Del rebaño de Dios tan sediento.

Este si, que es buen Pastor,
Este si, que es Pastor bueno.

Recitado.

Pastor Soberano, Cordero pere-
grino,

Que

(24)

Que siendo Pastor , Cordero fois
divino,
De quien son las ovejas más pre-
ciadas,
Las almas por la culpa remon-
tadas,
Pues trás ellas corriendo con des-
velo,
Las cargais a los hombros para el
Cielo,
Deseando (a mi fe) más dar la vi-
da,
Que no ver del rebaño una perdi-
da.

Aria.

AY que buen Pastor,
Ay que Pastor bueno,
Pues son sus ovejas
Almas, q̄ apacenta para el Cielo.
Ay que buen Pastor, ay que Pastor
bueno.
Oy a su rebaño

Agre-

(25)

Aggregarme quiero
Por tener la gloria
De llamarme fuyo en algun tiem-
po.

Ay que, &c.

Ya sus voces figo,
Ya su filvo entiendo,
Ya sé que me llama,
Ya tras el me voy anfi diziendo.

Ay que, &c.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Coplas.



El Cielo hermoso Paf-
tor Soberano,
Que oy hazeis lo hu-
mano feliz, y glorioso
Porque màs dichoso
pueda ver fin defmayos

Desse

(26)

Desse Sol las luzes , dessa luz los rayos;

Oid las aves, tubas boladoras,
Que en voces sonoras , alternan
suaves,

Los puntos màs graves dessa luz
siempre altiva,

Que en sus resplandores es mas
que excessiva.

Mirad las flores , que en su verde es-
tancia,

Con tierna fragancia , y ayrosos
primores,

Dizen sin temores que essa antor-
cha màs bella,

Noble Sol parece , pues es màs
que estrella.

Estribillo.

A Stros, aves, flores,
publicad, cantad, deزيد,
Que aquesta-antorcha, que oy ar-
de feliz,

No

(27)

No es astro mudable , pues con
màs razon
En los resplandores parece que es
Sol
Pues brilla, pues luz e , que en bellos
fulgores
A las luzes excede , al Sol , y a las
flores.

Coplas.

AL Sol luzido excede,
Porque si el Sol adorna
La esfera quarta, ella
Màs alto se remonta,
Y tan lustrosa,
Que el Sol en su presencia
Se queda sombra.
La estrella màs luzida
Esen su luz tan corta,
Que si brillar pretende,
Pierde la luz que goza.
Y no me assombra,
Si es estrella, y sus luzes

El

(28)

El Sol adorna.

La Luna, aunque màs llena
Se estè, es cosa impropia
Dezir compite, ò iguala
Al Sol en su carroça,
De cuya pompa
Embidiosa la Luna
Huye medrosa.

Estribillo.

VILLANCICO VIII.

Coplas

A Ver un Pastor divino
Llegad, ovejas, llegad,
Que en aquel altivo monte
Oy aguardando-os està.
Que solo el llamarse puede
Buen Pastor, nò ay que dudar,
Pues cuestan a su cuydado
Sus ovejas, mucho afan.
Preciado de Pastor bueno
Ninguno se alabarà

Sin

(29)

Sin recelar que se encuentre
Quien se le pueda igualar.

Solo este Pastor divino

Cierto no tiene otro igual,
Pues en su rebaño tiene
Pastores que apacentar.

Y aunque destes el descuydo
Haga a muchos remontar,
Como el es tan vigilante,
Tras ellas corriendo irá.

Y si cansada en la sierra
La viere el Pastor, es tal,
Que porque vuelva al aprisco
A sus hombros la pondrà.

Estribillo.

AL monte venid ovejuelas,
Al monte llegad,
Que el Pastor divino en el monte
Aguardando-os està.
Al monte ovejuelas
Venid, y llegad.

Segun-

(30)

Segundas Coplas.

Lega pues a aquel monte,
Que en el hallaràs,
Oh dichosa ovejuela,
El Pastor, que puedes desear.
Llega, llega, y no temas,
Que el gusta que van
Oy tras el las almas,
Porque a todas quiere apacentar.
Corre osada, y atrevida,
Que el Pastor es tal,
Que si para el corres,
Corriendo tras ti tãbien vendrà.
Ganale por la mano,
Que el te ganará,
Y sin que te pierdas
Segura en su aprisco te pondràs.

Recitado.

Dichosa oveja,
Que hazes que nõ caminas
Al màs felis aprisco, y màs glo-
rioso,

Donde

(31)

Donde amoroso
Aquel Pastor divino
Aguardádotte está oy tan benigno,
Que abiertos los braços
Offreciendote está dichosos la-
ços.

Aria.

Lega Ovejuela,
Corre, y camina,
Que su voz divina
A llamarte buela.

F I N.



(31)

Donde amoro
Aquel fofor divino
Aguardadote eſta oy tan benigno
Que abiertos los brazos
Ofreciendote eſta dicholos la-

zos.
A
lega Ovejuna,
Cove y camina,
Que tu voz divina
A llanare puela.

FIN.

